

Año II.

Edición de provincias.

Núm. 13.

PRECIO EN MADRID. 6 reales.
Por tres meses. 6 reales.
Por seis meses. 12 reales.
Por un año. 24 reales.
La suscripción empieza el 1.º y 15 de cada mes.
Administración y Redacción, Claudio Coello, 17, bajo.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Adm. 8 reales.
Por seis meses. 16 »
Por un año. 30 »
EXTRANJERO.—Por tres meses. 16 »
ULTRAMAR.—Un año. 4 pesos.

Se publica todos los domingos.

Paga cada número 10 centavos.

Número suelto, 10 centavos.

DOS cuartos en toda España.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

DIBUJANTE: J. LUIS PELLICER.



PERIÓDICO SATÍRICO.

Domingo 19 de Enero de 1873.

PESE A QUIÉN PESE.

OJO!

Desde el próximo número empezaremos la publicación de LOS MARIDOS, libro que nada les importa a ellos; pero qué a ellas les interesa muchísimo.

LOS MARIDOS es un estudio, una galería, una linterna mágica, un escenario a donde se presentan todos aquellos que hacen la breve dicha o la duradera desdicha de una o más hijas de Eva. Con qué... lo dicho:

Ojo!



Asistimos a la fría manifestación del domingo último; manifestación que no produjo el menor cadáver: manifestación sin apaleo, sin puñetazos, sin amenazas alguna. Mucha gente, muchos pendones, y pare usted de contar.

Dicen bien los enemigos de las reformas de Ultramar en sus periódicos: fué una de las más insignificantes manifestaciones.

Nosotros nos dejamos ir al impulso de aquella masa corriente, pensando en el triste porvenir de los tráficantes en harinas.

¡Quién lo dirá! Para que el harinero pueda ganar el pan, es preciso que haya esclavos negros. Dios al crear el grano de trigo, creó el negro bozal, para que todo fuese armonía en el universo.

Así discurriendo, se apoderó de nuestra alma una melancolía farinacea, y nos fuimos a tomar café, pero con tostada, para saborear el fruto del trabajo del esclavo negro y fomentar los intereses del mercader blanco.

Al otro día ya nadie hablaba sino del manifiesto de la Liga que se llama nacional, por la misma razón que el teatro de la Ópera se llamó teatro Real.

Casi todas las reacciones firman el manifiesto, como en otro tiempo ofrecían sus vidas y haciendas a Doña Isabel II.

El papel está bien escrito, lo cual nos impide acusarle de largo.

Pero hace el mismo efecto que Romeo en un drama de Comella.

Gastar resmas de papel y haber ido muchos años a la escuela para decir al fin que a Dios le parecen poco los cuatro siglos de esclavitud en que tenemos a los

ros... sssssssss... t. Fué a Palacio.

ero... llamado! ¡Vaya!

Y... dicen que al saberlo, saltó hasta el techo el Sr. Ruiz Zorrilla.

Saltase o no... lo cierto es que el otro fué llamado y consultado, y que dijo que no y que la parienta estaba en lo mismo.

El hombre civil importante, está satisfecho con esa conducta.

Ahora supongamos, que el desaire del llamado, nubiese influido perniciosamente en el feto, cuyo feto, dentro de catorce o quince años se quejase del corazón, del hígado, de la cabeza ó de los pulmones. ¿A qué médico se le ocurriría buscar el origen de su enfermedad en el infructuoso llamamiento de esta semana?

Por esto digo que los subditos están mucho menos expuestos que los otros.

Esta semana hemos tenido el honor de dar garrote a un hombre.

Digo hemos, porque quien mata es la sociedad, y todos somos socios.

Estuve a punto de escaparnos, porque una minoría perturbadora pidió el indulto del reo; pero por fortuna triunfó la tradición, y el hombre fué agarrado.

Dicen que hay monotonía en nuestros tiempos: es falso. Dar libertad a los negros y quitar la vida a los blancos, ofrece un contraste tan curioso, que solo por verlo, resucitarían algunos, si pudieran.

En fin, ello es que después de pertechar con los más eficaces auxilios de la religión, tuvimos el honor de darle garrote.

El se resistió; pero contra la lógica no vale la fuerza, y lógicamente fué agarrado, metido en el carrozaje y llevado al sitio donde tenemos costumbre de vindicar a la sociedad;

La revolución impía había hecho pedazos el tablado; pero la sociedad previsora ya tenía preparado otro.

Aquel reo, siempre en pugna abierta con la sociedad, se había criado de manera que no le pudieran ajustar la argolla; pero en cuanto estuvo sentado y se vió la premeditación de su estatura, se le hizo levantar, se mandó recado a un carpintero, se ajustaron las medidas en un periquete....

Periquete que también le pareció demasiado largo al futuro difunto; después de lo cual, con dos vueltas de manos quedó la sociedad vindicada.

La concurrencia fué como siempre, numerosa y escogida.

En el se decía que el día en que nació el Redentor del mundo era muy a propósito para dar libertad a los negros.

En el se decía que el día en que nació el Redentor del mundo era muy a propósito para dar libertad a los negros.

Qué dianbre de santo sería el miércoles, que fué

considerado á propósito para dar garrote á los blancos?

En fin, ya nos libraremos de aquel embarazo.

En Palacio acaban de entrar en el noveno mes del suyo, lo cual se ha participado oficialmente á los representantes del país.

Y el mismo dia hubo convite de militares en Palacio.

Tambien esta vez los periódicos han dicho quienes estaban sentados á la derecha y quienes á la izquierda.

No sabemos si la importante colocación de los convidados fué causa de que el ministro de Hacienda reclamase el viernes que fuese retirado el dictámen de la comisión de presupuestos para una reforma importante.

El viernes se discutió en el Congreso la secularización de cementerios.

El Sr. Jove y Hevia quiere que á todos se les ponga una cruz.

Es para que paguen la nueva contribución?

Jum... Roberto Robert.

REVISTA.

Ya que andamos viendo en popa, lector y el bando carlista entretené á nuestra tropa, pasemos una revista

si quieren, por toda Europa.

Rusia, qué es mala vecina, está con la boca abierta para tragarse la India,

por este lado á la Puerta y por el otro á la China.

Como el temporal arrecia, ecos de más de la mar se están comiendo á la Grecia

mientras nieva en Dinamarca y mientras hiela en Suecia.

La Prusia está dirigiendo lo que ayer se fué tragando entre el militar estruendo;

el Luxemburgo temblando, y la Bélgica temiendo.

La Francia tomando vuelo para largar otra pícica en cuanto que venga á peto;

el Austria con leticia y recelando un camelo,

Aquella Albion tan afiliva que vende algodón en rama, tragiendo mucha salvia

con la cuestión Alabama, que la ha puesto boca arriba.



ARMONIAS PROFANAS.

VIII.
A ELLAS.

Desde el seno de esta impia y maldita población, en donde hay tanto petróleo; desde esta villa que Dios va á destruir algún dia con fuego devastador; amparo de liberales, en donde un refugio halló toda la gente perdida que produjo la nación... desde esta ciudad infame, ¡ah, cuántas veces volé hacia vosotros mi mente llena de santa emoción! ¡Cuánto me habeis inquietado siempre que escuché el rumor de que á campaña el presbítero salía en bético son!

¡Pobres amas y sobrinas, los ministros del Señor, cumpliendo un deber sagrado, por Navarra y Aragón y Vizcaya y Cataluña

hoy se lanzan con ardor, sacrificándose en aras

del triunfo de su... pendon, y mientras tanto vosotras en soledad ¡oh dolor! volveis á gemir pensando en el curá que parti,

á la vez llenas de pena... y de canónica unión...

¡Qué es lo que haremos, entre tanto?

Quisiera saberlo yo...

Tan encantadoras como muchas de vosotras sois

¡no es picardía que así os dejen sin compasión?

¡os encontraréis sin sombra,

al veros solitas hoy,

sin oír las sábias máximas

que algún dia os explicó el presbítero, y son base de la santa religión...

¡Qué haremos por aquellas salas,

y por aquel corredor en donde dé un ser amado

resonó há poco la voz?

¡Oh, qué amargura! ¡Completa

ha sido la deserción...

¡Subdiáconos y foráneos

¡y dénes...! ¡no quedó

ni un manteo, ni una teja

en los pueblos... ¡que furor...!

y lleno de puntos negros

de pronto el campo se vió...

Amas, que dé ese abandono

os lamentáis con razon,

y sobrinas, que por vuestros

sol non oírás

ide huena gana yo iría

á calmar vuestra affliccion!

Mas no puede ser ahora,

¡y harto sintiendo estoy!

Ya que ellos se movilizan,

no llores si ausencia, no...

¡seguid también el sistema

de la movilización!

Ernesto García Ladevese.

RECETA.

para hacer un manifiesto á la nación, imitando que procede de la nación misma.

En primer lugar tomarás papel y pluma, porque está demostrado que sin estas dos cosas no podrás hacer manifiesto alguno por muy reaccionario que seas.

Después destaparás un tintero, encenderás un cigarro, te pasarás la mano por la frente, mandarás á la criada que cierre la puerta de tu gabinete para que la charla de los chiquillos ó las voces de mando de la señora no interrumpan tu discurso.

Cogerás unos cuantos libros viejos, una colección de *Gacetas de Madrid*, algún ejemplar del *Diario de Sesiones*, un catecismo y un libro espirituista.

Inmediatamente después recapacitarás, si eres de los que hoy recapacitan, y procurarás que se presenten á tu imaginación el labriegu ignorant, el político de reata, el conservador sin objetos que conservar, el

señorito cursi que teme á la demagogia, el negro egoista, etc., etc., y tantos otros en quienes tengas tu esperanza de producir efecto.

Una vez poseido de tu papel, cuando ya hayas considerado que aquellos renglones sacados de tu caletre han de ser leídos con espanto por unos, con admiración por otros, y con detenimiento por muchos... empezarás.

Y empezarás hablando de que «un nuevo infierno pone en aventura el interés supremo de la patria.» Para que nadie te entienda y te teman, todos, recalando lo del infierno de modo que todos lleguen á convencerte de que hay infiernos mayores que los de haber revoluciones por dinero, y traer áca reyes por capricho.

Díras después que el infierno ha producido una gran alarma, y citarás «la marina aniquilada, los puertos desamparados, el comercio interrumpido, la industria muerta, la agricultura empobrecida,» y cosas así en que no andarás descaminado, porque habiendo por ahí conservadores, todas esas epidemias son de ese.

Díras también que nunca «una cuestión más grave ha sido más brusca é inopinadamente planteada,» para que los que te lean entiendan que aquí las cuestiones graves se resuelven en una sobremesa ó por cartas pasadas por el correo interior, y crean que una cuestión grave no tiene más trascendencia que una vuelta de gabán.

Una vez llegado aquí te desatarás, como decirse suele, soltando un turbién de palabras, vengan como vinieran, tomadas de aquí y de allá, un trozo de folletín de *La Correspondencia*, otro de un informe parlamentario, otro de una cuenta de lavandería, y cuanto más tomes, y de más libros lo saques, mejor, porque todos se volverán locos creyendo que aquello lo han leído en otra parte, y ni tendrán razon ni estarán equivocados, con lo cual ¡el demonio que lo desenreda!

Meterás un poco de historia contemporánea, venga ó no venga á pelo, sea ó no sea producente, que todo eso lo mismo dá; machacarás sobre el patriotismo, y sobre lo conveniente que es dar á los pueblos la justicia en raciones pequeñas para que no se abite, y volverás y revolverás sobre los intereses creados, y ¡dále con los intereses! y ¡torna con los intereses creados! y ¡zurra que es tarde! por que esto de los intereses es cosa que todos los que no los tienen se pirran por ellos y se los fabrican allá en su imaginación hasta que llegan á creer que en realidad los tienen.

Si eres conservador, fundarás todos tus razonamientos en ello, dando á entender que aquí el único que tiene razon es el conservador, y díras que el sol es conservador por esto y lo otro, y que el agua que bebemos es conservadora, y el aire que respiramos conservador también, y el ama de crie conservadora, y todo cuanto nos rodea conservador (y tendrás razon).

Al llegar aquí te dispondrás á terminar tu obra, y apelarás al patriotismo del pueblo, hablarás de la *tesmatisificación*, que es palabra de mucha murga; pedirás á los españoles que se despierten del letargo, ó lo que es lo mismo de tu manifiesto; pedirás asimismo que te dejen «prestigio, confianza, unidad, pan y pólvora,» una cagettilla de cigarros y unos cuantos fósforos y... pondrás la fecha del dia.

Que te firmen ese documento unos cuantos desocupados, otros cuantos que sin ser carreteros hayan hecho su fortuna á latigazos, unos pocos amigos de ver su firma en letras de molde y unos muchos ignorantes que no sepan lo que se firman, y ¡deja correr ese papel!

No se te olvide decir en los periódicos que el documento se atribuye á un célebre fabricante de comedias y túmbate á dormir que ya cogerás el fruto.

Y es probado.

NOTA. Se facilitan patrones y se hacen manifiestos por mayor y menor.

OTRA. No se tratará con corredores.

Andrés Corzuelo y Compañía.

RETAZOS.

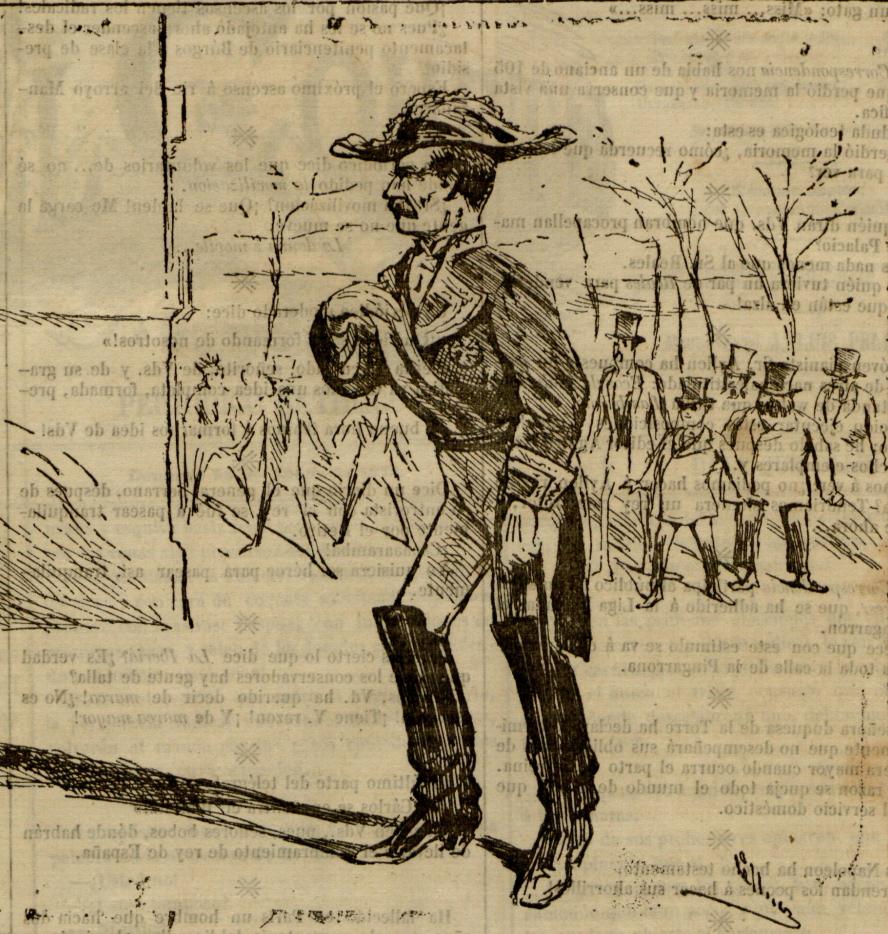
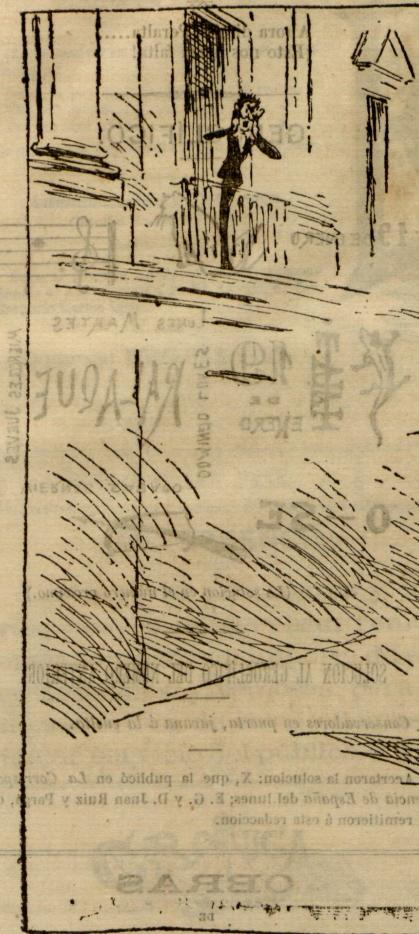
La Propaganda anti-esclavista ha impreso en un folletito los discursos pronunciados en el Congreso por los Sres. Castelar y Márto el 21 del pasado.

En aquellos tiempos en que se imprimía con las licencias necesarias, quisiera yo haber leido esas cosas: á ver que efecto me hacían.

Hoy dia, ¿qué gracia tiene que se digan, se lean y se aplaudan?

Lo mismo digo del drama de Luis Blanc *Romper Cadenas*, que se está representando con aplauso en el teatro de Novedades.

ACTUALIDADES.



—Pat... ps!

—Es á mí? Subo al momento. (Le voy á encajar que ni yo, ni la parlenta.)

Esta obra arranca habitantes del extremo del barrio de Salamanca y los lleva hasta la calle de Toledo a aplaudir escenas interesantes, bellos versos, situaciones dramáticas y una intención que corresponde á la intención del siglo.

—Pero yo quisiera que una noche resucitara allí Fernando VII con un látigo en la mano y se enterase de lo que pasaba.

—El paso que llevarian aquellos comparsas con la cara tiznada, y los actores y el autor y la empresa!

Desgraciadamente para la moral, la hidalguía, el patriotismo y la fidelidad, no resucitará Fernando VII ni siquiera sin látigo.

Podriamos depollarlo, si no nos importase más celebrar el comienzo del poema Roger de Flor, que sin bombo ni murga de compadres, pero con bellísimos versos está dando á luz el coronel D. Juan Justiniano.

He ahí un poeta de condiciones sólidas: es artista por la base.

Sus octavas reales son disimuladamente pegajosas: querer decir, que leyendo una, con el último verso se nos eucaya la otra sobre la atención y no la suelta.

Dos entregas no más hemos visto de la obra; pero no es menester más exámen para declararla altamente meritoria.

Del manifiesto de la Liga ya hablamos en otro lugar.

Es verdaderamente cosa de liga de caza; tiene garabato y aquel literario, y sobre todo es inofensivo para las personas mayores.

En esta época en que se publican tantas ideas que pueden pervertir á los hombres, es verdaderamente laudable un manifiesto como el de los ligeros.

—Y Honrar padre y madre? Digimos que hablaremos algo de esta obra.

—Por qué se ha entibido tan pronto el público que según decian iba á seguir al autor durante gran número de noches?

—Culpa de los actores no es.

La comedia es la misma que el primer dia.

No sé... Me acuerdo de la ilusión que causó Ver-

dades Amargas, tanto que hasta los devotos la aplaudían á pesar de la feroz herejía con que termina:

—... el hombre concluye en donde comienza Dios.

Pero no hemos querido averiguar si el desvío del público proviene del argumento, que no va hilado con toda lisura, ó de la dirección, que deja algo que enmendar, ó de la ocurrencia de honrar padre y madre haciendo víctima á la pobre abuela.

Como quiera que sea, quién duda que el autor puede ser, si se empeña en ello, autor de buenas obras dramáticas?

Hoy sobre todo, hoy que el público no toma el teatro por lo serio y prefiere una pantorrilla á un carácter..., ánimo, autores.



—Qué telegrama tan consolador leo en los periódicos!

Si ustedes gustan... ahí va:

—El ex-príncipe Napoleon va á formar un partido hostil á la ex-emperatriz, á fin de obtener la regencia durante la menor edad del ex-príncipe imperial.

—No es verdad que esos ex suavizan la garganta política.

Dícese que se publicará un periódico sin más objeto que desenmascarar á los asesinos del general Prim.

La idea es inoportuna. ¡Desenmascarar durante el carnaval...!

Otra vez se hace objeto de palique, se acude al Gobierno y se proponen medios para evitar la falsificación de billetes del Banco de España.

La leche, el café, el vino, el chocolate, el pan y demás artículos falsificados, están temblando de miedo.

Apuntes.—La partida mandada por el cura de Santa Cruz, asesina en Añoeta al alcalde Pongo. 1 cura. Los vecinos de Tolosa hieren ó matan al cura de Añoeta, á su hermano y al coadjutor.

Pongo. . . . 3 curas. Total 4 curas.

Nota. (Si el hermano no era cura, le dí por ordenado.)

Me sobran, pues. 4 curas.

Estos días se las echa el general Córdoba de hombre de opiniones y amenaza á sus compañeros con la dimisión, por que su opinión no es la de los demás en ciertos puntos.

Miren Vds. si el general Córdoba ha ganado poco entre los radicales.

—Hasta opinión tiene! ¡Qué opulencia!

El último apuro palaciego consiste en saber elegir quien ha de tener en la pila al reyecito que tenemos en embrión.

—Crea V. que el oficio de rey...! Tener uno que quebrarse los cascos buscando un padrino!

El cabecilla Rada se ha llevado el importe de la venta de bulas.

—Envidioso! Porque todo eso es envidia que le tiene á Manterola.

Lo primero que ha hecho el general Moriones ha sido publicar un bando concediendo indulto á los fácios.

Que es lo mismo que llamar á una hiena como si fuera un gato: «Miss... miss... miss...»



La Correspondencia nos habla de un anciano de 105 años que perdió la memoria y que conserva una vista magnífica.

Mi duda teológica es esta:

Si perdió la memoria, ¿cómo recuerda que los ojos sirven para ver?



¡A quién dirán Vds. que nombran procapellán mayor de Palacio?

Pues nada menos que al Sr. Reales.

¡Oh quién tuviera un par de *Reales* para venderlos ahora que están en alza!



El joven pianista Sr. Ayllón ha compuesto un *potpourri* de aires nacionales titulado: *Ecos de Andalucía* y una tanda de walses que titula *Las brisas*.

He oido ejecutar estas composiciones y me han gustado; he sabido después que el editor Aguirre vende muchos ejemplares y...

Vamos á ver: ¿no podíamos hacer á Ayllón rey de España? Tendríamos siquiera un rey compositor, y no que ahora...



La Correspondencia participa al público en un sueldo *express*, que se ha adherido á la Liga Nacional el Sr. Pingarrón.

Parce que con este estímulo se va á declarar esclavista toda la calle de la Pingarrona.



La señora duquesa de la Torre ha declarado terminantemente que no desempeñará sus obligaciones de camarera mayor cuando ocurra el parto de la reina.

Con razon se queja todo el mundo de lo mal que anda el servicio doméstico.



Luis Napoleón ha hecho testamento.

¡Aprendan los peones á hacer sus ahorrillos!



La Epoca deplora que, al pasar por delante de la casa del Sr. Sagasta la manifestación del domingo, una música no hubiese concluido de tocar el *Trágala*, que desde hacia rato iba tocando.

Efectivamente; las músicas y bandas deberían tocar piezas tan cortas, que todas concluyeran antes de llegar al indicado sitio.

Peró bien considerado: ¡la traga ó no el ex-ministro?

Si la traga en romance, ¿qué más le da tragárla en música.



El cura de Guerendian ha robado un caballo y con doce hombres ha ido á engrosar la sublevación carlista.

Parece que el caballo era ateo.



Dícese que solo importa unos 4.000 rs. lo robado en la catedral de Sevilla.

Peró es dé suponer que habiendo salido bien ese ensayo, la empresa robadora proseguirá el negocio en mayor escala.



Unas señoras cubanas residentes en Barcelona suplican en una reverente exposición al Gobierno, que se sirva prolongar un poco más la esclavitud en las Antillas.

Algunas de esas señoras serán madres, y sin duda su tierno corazón se llenará de amargura al considerar que hay negritos, niños inocentes, que todavía no han catado el evangélico látigo...

¡Oh corazones sensibles al abanico y á la guayaba... Mercedeis un corsé de cútis de bozal nonnato!



Porque en Murcia han robado las *alhajas* y *ropas de uso* de una virgen, dice un periódico:

«Aquí se roba ya hasta á María Santísima.»

Camarada, digo yo, aquí roban hasta á las infelices layanderas.

¡Mire V. si cabe comparación!



El Papa se queja de que vayan quitando á la iglesia la facultad de instruir á la juventud.

Tiene la palabra en pró el director del colegio del Sagrado Corazón de Jesús. ¡Que hable, que hable!



¡Qué pasión por los ascensos tienen los radicales! ¡Pues no se les ha antojado ahora ascender el desatamiento penitenciario de Burgos á la clase de presidio?

Espero el próximo ascenso á río del arroyo Manzanares.



Un periódico dice que los voluntarios de... no sé donde han pedido la *movilización*.

¡Sí! La *movilización*? ¡Que se la den! Me carga la gente que no se mueve.

La donna è mobile...



Un periódico moderado dice:

«¡Qué idea se va formando de nosotros!»

Pierra V. cuidado, señorito, de Vds. y de su gramática ya tenemos una idea completa, formada, precisa.

¡A buena hora íbamos á formarnos idea de Vds!



Dice un diario que el general Serrano, después de su entrevista con el rey, se fué á pasear tranquilamente por el Retiro.

¡Cáaaaaramba!

Yo quisiera ser héroe para pasear así, tranquilamente.



Pero ¿es cierto lo que dice *La Iberia*? ¡Es verdad que entre los conservadores hay gente de talla?

¡Vamos, Vd. ha querido decir de *marca*! ¡No es eso! ¡Oh! ¡Tiene V. razon! ¡Y de *marca mayor*!



El último parte del telégrafo carlista dice así:

«D. Carlos se encuentra en Biarritz.»

Ya saben Vds., pues, señores bobos, dónde habrán de llevarle el nombramiento de rey de España.



Ha fallecido en París un hombre que hacia dos años que solo se mantenía del león Amado ajenjo.

¡Qué horror! ¡Pagar contribución de consumos y no comer! ¡Qué vanidoso!



¡Con que los ingenios embargados en Cuba han sido arrendados en 12 millones anuales! ¡Y preguntan Vds. cuándo se acaba aquello?

¡Pues si hay doce millones de intereses creados para que dure!



Narrando las circunstancias del banquete militar dice un periódico radical:

«S. M. el rey conversó familiarmente con algunos oficiales.»

Ya lo veo, ya lo veo allí, en mangas de camisa, fumando pitillos de estanco, rodeado de oficiales, preguntándoles por sus novias respectivas, hablándoles del arte de la guerra....

¡Ah! ¡Quién me diera un Rabelais á la altura de este Gargantua!

Varios periódicos sensatos y religiosos dan muchos pormenores sobre la ejecución del reo Soler en la mañana del miércoles, y el alegre baile celebrado en la noche misma en una distinguida casa de cristianos, católicos, apostólicos y romanos.

Lo del baile sobre todo, es bellísimo.



El rey D. Amadeo ha vuelto á cazar esta semana. No se dice cuántos lobos ha matado.

A lo menos Carlos II se lo escribía á su mujer.



Todas las personas distinguidas se adhieren á la liga conservadora de la esclavitud.

Es natural: las personas distinguidas crucificaron á Jesús; sostuvieron la servidumbre, fueron familiares de la Inquisición, sostuvieron el absolutismo....

Ahora les toca ser ligeros.



Una señora deseaba ceder una habitación á dos militares ó á dos ancianos.

Sería V. capaz de adivinar qué analogía habrá entre aquellos y huéspedes?

¡Qué de misterios encierra la humanidad!

Ahora dímite Peralta....
Esto nos hacia falta!

GEROGLÍFICO.

19 DE ENERO

LUNES MARTES

19 DE ENERO

DOMINGO LUNES

VIERNES SÁBADO

(La solución en el número próximo.)

SOLUCIÓN AL GERÓGLIFICO DEL NÚMERO ANTERIOR.

Conservadores en puerta, jarana á la vuelta.

Acertaron la solución: X, que la publicó en *La Correspondencia de España* del lunes; E. G. y D. Juan Ruiz y Parga, que la remitieron á esta redacción.

OBRAS

DE

ROBERTO ROBERT.

La espumadera de los siglos.—Un tomo de 350 páginas, 16 rs.

La corte de Macarronini I, entremés monárquico.—2 reales.

La crítica de Macarronini I.—2 rs.

Los cachivaches de antaño.—Un tomo de 350 páginas, 16 rs.

El gran tiborio del siglo, entre luces y sombras, folleto.—2 rs.

Los tiempos de Mari-Castaña.—Un tomo de 350 páginas, 16 rs.

Se venden en las principales librerías y en casa del editor D. J. E. Morete, calle del Aguardiente, núm. 6.

LAS ESPAÑOLAS

PINTADAS POR LOS ESPAÑOLES.

COLECCIÓN DE ESTUDIOS

ACERCA DE LOS ASPECTOS, ESTADOS, COSTUMBRES,

Y CALIDADES DE NUESTRAS CONTEMPORÁNEAS.

ideada y dirigida

POR ROBERTO ROBERT.

Este es un libro de colección de los más interesantes.

Avilés, Blasco, Frontaura, Lustón, Martín Redondo, Matoses, Mataberry, Mobellón, Moreno Godino, Nombela, Nougués, Palacio, Pérez Escrich, Pérez Galdós, Puent y Bráns, Rivera, Ribot y Fonseré, Ruiz Aguilera, Saco, Sanchez Pérez, Segovia, Ximénez Cros y otros escritores.

Esta obra, que consta de dos tomos en 4º con láminas, se vende á 52 rs. Los dos tomos contienen 70 tipos.

Se vende en las principales librerías y centros de suscripciones, y en la administración de este periódico.

MADRID.—1873.

Imprenta de G. García León (barrio de Salamanca).